

LA CARA Y LA CRUZ

La cara y la cruz, se tiraba al palo, la tirabas a la pared y según dónde caía, pues la tirabas para arriba, se medía y si el palmo, pues, te pagaba una o dos, según la distancia que tenía. Y, entonces, la cara y cruz se jugaba, que era con unas perras gordas grandes que había antiguas, la ermita de San José, en la puerta de la ermita de San José, y ya se apostaba dinero, y la guardia civil se informó y cogió a unos cuantos, y aquello ya empezaron persiguiéndolo y lo quitaron.